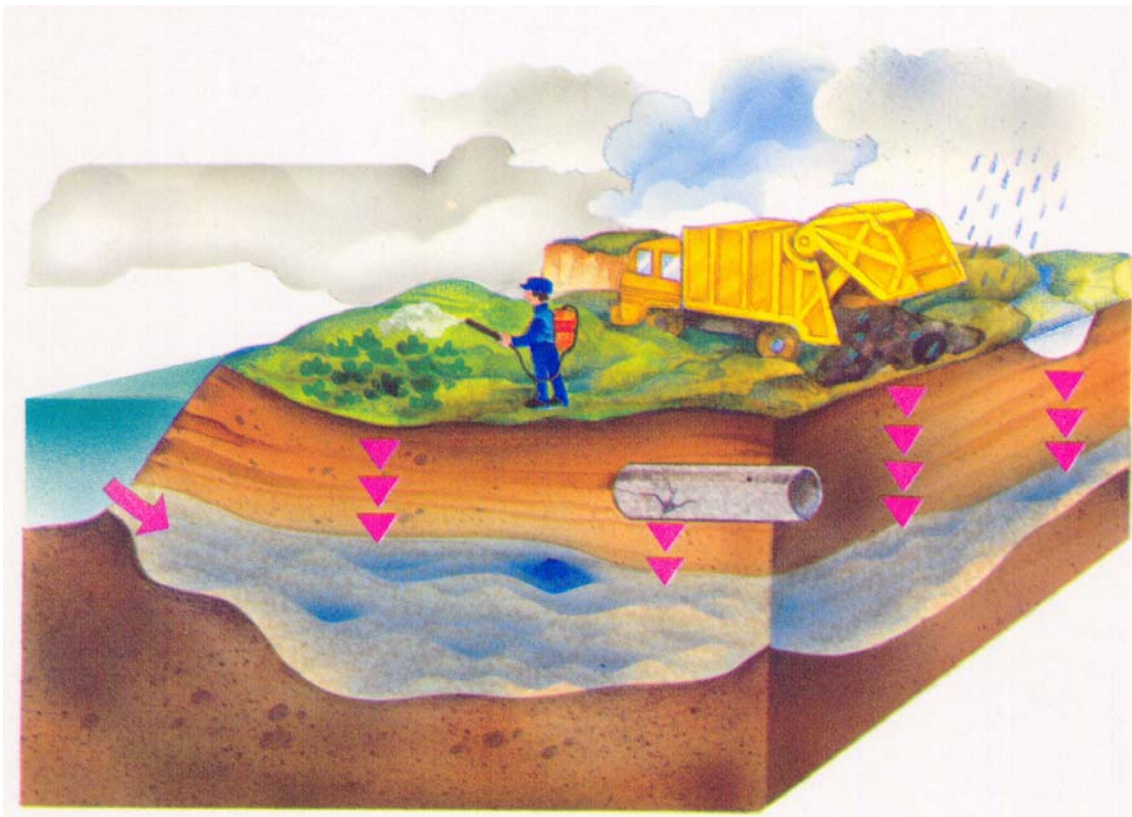
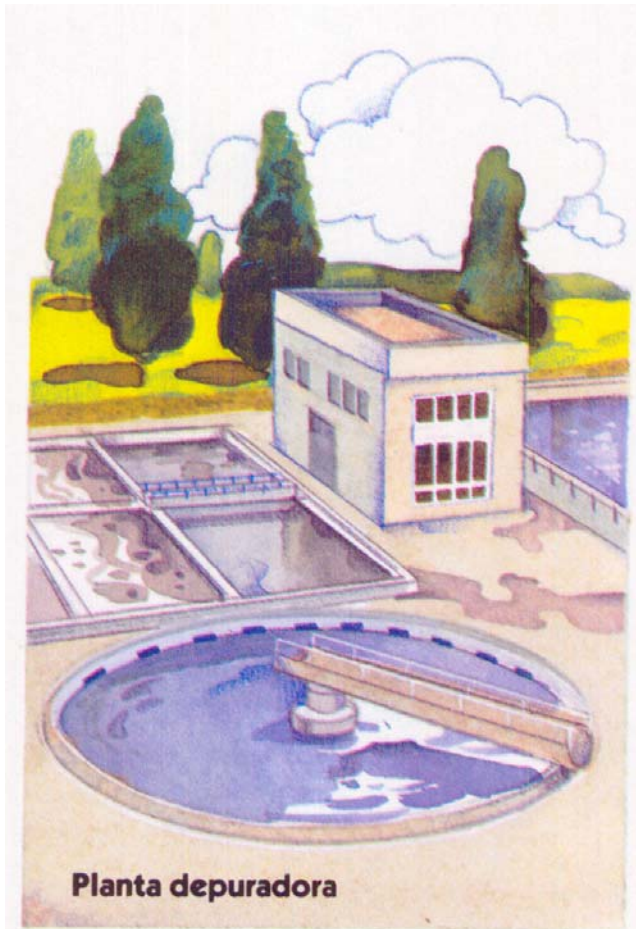


La autodepuración en aguas superficiales

En condiciones favorables, la naturaleza puede autodepurar ciertos vertidos. Tal ocurre con los de materia orgánica, que tiende a combinarse con el oxígeno. Decimos que es "ávida de oxígeno". Este fenómeno se denomina Demanda Biológica de Oxígeno. Si el oxígeno se halla disuelto en el agua en suficiente cantidad, se produce la autodepuración. Todas las sustancias orgánicas se oxidan convirtiéndose en materia mineral o son destruidas por organismos aerobios. La turbulencia de las aguas favorece la cesión de oxígeno del aire a las aguas en contacto con él. El sol, también favorece la autodepuración, por su acción esterilizadora.



Si la materia orgánica es muy abundante o está poco diluida, la naturaleza difícilmente puede autodepurarla. Tampoco si las aguas están muy quietas como ocurre en lagos y embalses. Entonces se produce la fermentación.



Los polucionantes químicos no suelen ser depurables por la naturaleza. Esta lo más que puede hacer es diluirlos, rebajar su cantidad por unidad de volumen de agua. Algunos productos químicos pueden ser fabricados con condiciones para que la naturaleza los pueda depurar. Es el caso de los detergentes biodegradables.